

<pag[1]><port>

BREVE NOTICIA DE LOS ALEGRES JUBILOS CON QUE LA Ciudad de Matarò solemnizò la Proclamacion de la Magestad del Rey nuestro Señor DON LVIS PRIMERO (QVE DIOS GVUARDE) Y LEVANTAMIENTO DEL PENDON en su Real Nombre, el dia 26 de Março de 1724.

<curs>CON LICENCIA:</curs>

<curs>Barcelona:</curs> En la Imprenta de JVAN PIFERRER, en la Plaça del Angel </port></pag[1]>

<pag[2]>[en blanco]</pag[2]>

<pag3>El metodo en que varias Cabeças de Partido de este Principado, han dado à publica luz la relacion de la solemnidad, y regozijos, que hizieron en el acto de Proclamacion, y levantamiento del Real Pendon por nuestro Rey, y Señor Don LVIS PRIMERO (que Dios guarde) nos precisa, siguiendo su acertado rumbo, à ceñir el estilo, sin dexar correr la pluma sobre la pauta de la admiracion en la Christiana resolucion, y heroyco deshacimiento, con que nuestro amado Rey, y Señor Don FELIPE QVINTO (que prospere el Cielo) renunciò en su Hijo Primogenito Principe jurado de España, el absoluto dominio de tan dilatada Monarquia, comutando la gloria con que pudiera lisonjearle, la comun veneracion de tan leales Vassallos, por el retiro del Real Palacio de San Ildefonso, accion que atendidas sus circunstancias no encuentra exemplar el estudio, y se puede sospechar no tenga en la posteridad imitacion; à cuya causa, aunque precediò la noticia de tan nunca vista resolucion, por no vulgares condutos, tuvo bastante disculpa la suspension en la duda por ser tan fuera de lo regular el sucesso hasta que el Rey nuestro Señor Don LVIS PRIMERO, inmediatamente à su exaltacion al Trono, fue servido por medio del Excelentissimo S. Conde de Montemar Comandante General de este <sic>Principado</sic>, participarla à esta Ciudad en su Ayuntamiento el dia 7. de Febrero, por su Real Carta de Madrid de 29. de Enero del presente año, mandando que en su Real nombre se levantasse en ella el Pendon, con todas las circunstancias correspondientes á la solemnidad de tan grave acto. Recibiò la Ciudad de Matarò con toda veneracion el Real Orden, y en su consecuencia el dia siguiente 8. de Febrero (con aquella solemnidad que sabe Matarò explicarle en semejantes funciones) se cantò en la Iglesia mayor el <curs>Te Deum</curs>, en assimiento de gracias à la Magestad Divina, por aver concendido à España vn nuevo Rey, que sucediendo à su animoso Padre, por lo heroyco de su Renuncia, no solo en el Señorìo de sus Estados, sino en la piedad de su Catolico zelo la conservasse en la pureza de su Fè, y assegurasse à sus Vassallos de su amor, pues desde su tierna edad dio su Magestad anticipadas, y repetidas prendas de estas bien fundadas esperanças.

A esta Christiana diligencia, se siguieron publicas Luminarias, que se continuaron tres días, en que esmeraron cada vno de los vezinos, de forma, que no dexaron lugar à la emulacion; pues las</pag3> <pag4>multiplicadas antorchas, que en demonstracion de sus leales <sic>afecto</sic> ardian por todas las calles, y Plaças de esta Ciudad, formarian vna nueva Republica de luzes, si su copiosa abundancia no hiziesse parecer toda ella vn apacible globo de resplandores.

Deliberò el muy Ilustre Ayuntamiento executar el acto del levantamiento del Real Pendon, conforme à la disposicion, y norma que ordenasse la acertada, y puntual direccion del Excelentissimo Señor Conde de Montemar, con el mayor lucimiento, sin omitir diligencia, que contribuyesse al desempeño de la funcion; y aviendo su Excelencia por su Carta de 18. de Febrero, prevenido al Ilustre Ayuntamiento, de todo

quanto era preciso estuviessse ya dispuesto para el tiempo, en que su Excelencia avisasse devia executarse; diò comission à los Señores Regidores Dotor Joseph Vendrell, y Estevan Matas, fiando de sus acostumbrados aciertos la construccion del Real Pendon, vestidor de Reyes de Armas, y el puntual informe de quanto se devia executar en el referido acto, assegurando del desempeño de su conducta el acierto.

El Real Pendon era de damasco carmesi, orleado de fluecos de oro: estavan las Reales Armas tan rica, y diestramente bordadas de oro, y plata, y sedas del color concerniente à los Blasones, que parece apurò en ellas todas sus destrezas el Arte: encima del Real Escudo estaba escrito en crecidas letras de plata por vna, y otra cara: <curs>Viva LVIS PRIMERO</curs>, que era el objeto principal de la atencion, y el afecto, en los dos inferiores angulos se divisavan con no menor primor las Armas de la Ciudad. Las cotas de los Reyes de Armas, eran assi mismo de damasco carmesi, bordadas de vna, y otra parte las Armas de su Magestad, de la misma manera, que las del Real Pendon; y los caparazones de los Cavallos, en que avian de ir, se hizieron de tafetan doble carmesi, guarnecidos de oro, y en ellos bordadas las Armas del Rey nuestro Señor, y Ciudad, todo con igual riqueza, y con tanta perfeccion, que acreditaron estos dos Regidores el cuydado de su comission en el desempeño.

Los vestidos de los Regidores, aviendose de arreglar à la Real Pragmatica, acordò el muy Ilustre Ayuntamiento, fuessen de paño negro el mas fino que se encontrasse, y con poca distincion el de los Oficiales Subalternos.

En estas, y otras prevenciones se empleava cuydoso el deseo del acierto, esperando la orden de su Excelencia ; y aviendose tenido por su Carta de 13. de Março, toda la instruccion que devia observar en la Proclamacion, deliberò el Ilustre Ayuntamiento hazerla el dia 26. del referido mes, y para que fuesse con la mas plausible</pag4> <pag5>solemnidad, y ostentacion, llamò los Administradores de los Gremios de esta Ciudad, encargandoles el cuydado de adornar las calles por donde avia de hazer su curso el acompañamiento de la Proclamacion, con las mejores tapizarias, damascos, y otras ropas de seda de extraordinarias labores, que encontrasse su diligencia; y para que fuesse mas cumplido el ornato (aunque para poner por obra lo contenido sobraba el leal cariño, y aficion) por deliberacion del muy Ilustre Ayuntamiento, con Pregon que le mandò publicar para estimular à la competencia, se ofreciò competente premio al que mas sobresaliesse en los primores del adorno, y en lo ingenioso de las inventivas.

Para lograr con mas acierto este fin, encargòse al cuydado de los Señores Regidores Mariano Vieta, y Joseph Arnau, la disposicion del adorno, para que con su asistencia, y acreditada direccion lo regulassen de modo, que sirviesse à vn tiempo mismo de gustosa diversion à la vista.

El frontispicio de las casas del Ilustre Ayuntamiento, se encargò al desempeño del Señor Felix Dorda, en cuyo espacioso campo, pudo manifestar, como lo executò, las <sic>ancias</sic> que le estimulavan al desempeño de su obligacion, y su encargo.

La construccion, y el adorno de tres capaces tablados elevados en proporcion, y vestidos con grandeza, para que desde su altura se hiziesse la Proclamacion: vno en la Plaça mayor, otro en la Plaça de Santa Maria, y otro junto à las casas del Ayuntamiento. <sic> Corriò </sic> à la disposicion del Señor Regidor Francisco Peramas, en que luziò su buen gusto, y previniendo, que en la numerosidad del concurso serian estrechos los ambitos, por donde para celebrar la funcion pudiesse assomarse con desahogo el afecto, en la Plaça mayor donde se avia de hazer la primera Proclamacion, se erigió vn tablado

de anchurosa capacidad, cubiertas à correspondencia sus gradas, à fin de que en èl pudiesse asistir con la mayor decencia toda la Clerecia, Nobleza, y Oficiales de las Reales Tropas de su Magestad, que se hallassen en la Ciudad, al tiempo de la funcion, à cuyo efecto se convidò en nombre del Ilustre Ayuntamiento.

Para que pudiesse servir à los demàs à proporcion de incentivo, el desvelo con que el Ilustre Ayuntamiento se aplicava à su mayor desempeño, cubriò el dilatado, y capaz frontispicio de su casa con tres ordenes de colgaduras, de tan preciosa tapizeria, que à no examinarlas al tacto, se huviera creïdo que <sic>la</sic> matizadas imagenes ya de sagradas, ya de fabulosas historias, que entretexian sus</pag5> <pag6>campos, se salian fuera del paño, ò para celebrar el aplauso, ò para abultar el concurso.

Enmedio se elebava vn Dosel de damasco carmesi, con cenefa de lo mesmo, y vn precioso franjon de oro, y en el centro de tan magestuoso, y vistoso campo el Retrato de nuestro Rey, y Señor Don LVIS PRIMERO, cuya imagen representava su Magestad, tan al vivo, que aun con la reflexion, de que solo era pintado, la juzgavamos verdadera, persuadia afabilidades el rostro, y le correspondia en quantos le miravan con ternuras el afecto; pero es dificil delinear, lo que apenas la vista acertò acomprender.

Tenia por sitial el Dosel vn proporcionado balcon, cubierto de damasco carmesi, guarnecido à correspondencia del Dosel, de vistosos galones de oro, en quien estuvo expuesto el Real Pendon los ocho dias; y en sus dos angulos se pusieron dos abultados Leones, que batiendo dos Estandartes con las Reales Armas en vna parte, y las de la Ciudad en la otra, alegorizavan de nuestro fuerte Leon, y nuevo Rey el mayor trofeo. Acompañò tan lucido aparato, la armonìa suave en que sus varias tocatas hizo la Musica mas cumplido el festejo, para que fuesse à vn tiempo todo gozo en los coraçones, pues se entrava la alegria en tan afectuosos Vassallos, por los ojos, y por los oïdos.

El Salon del Ilustre Ayuntamiento, estava preciosamente compuesto, è iluminado, que se parava al entrar en èl como suspensa al acierto la admiracion. Explicò en todo el Ilustre Ayuntamiento infinitamente su cariño, para acreditarle de eterno.

La Cofadria de Santa Maria Magdalena, Patrona de esta Ciudad, tomò à su cargo adornar por vna, y otra parte de la calle, el largo trecho que media desde las casas de la Ciudad por la calle de la Riera, hasta la Puerta de Barcelona, hizieronla vistosa con gracia, en la variedad con que à trechos la vistieron de damascos, de brocadelos, de curiosos tapizes, de tafetanes de diferentes colores, y al rematar la linea de su obligacion, <sic> desogaron </sic> su afecto al Real obsequio, colocando vn Dosel de damasco, con franjones de oro, y en èl, dentro de vn obalo de sutil dorada talle el Retrato de nuestro Rey, y Señor Don LVIS PRIMERO, orleando toda la circunferencia con muchas repetidas antorchas, testimonio del Etna amoroso, en que à soplos de su lealtad, se abrasava en obsequios de su nuevo Rey, entre bolcanes el pecho. El Estandarte que les sirve de divisa en sus publicas funciones, se divisava en el ayre con la inscripciòn < curs> Viva LVIS PRIMERO </ curs>, como que esta empresa aya de ser siempre el norte que los dirija.</pag6>

< pag7>Parte de la calle de Barcelona, con arte, y consejo vistiò de damascos de reñidos colores, y otras colgaduras de seda, la aplicacion de la Cofadria de la Gloriosa Abuela de Christo mi Señora Santa Ana; y porque aun con esta demonstracion, le parecia quedava poco satisfecho su anhelo, dispuso à la esquina de dicha calle, vna bien formada huerta, en que como nacidos en propio suelo, se miravan diversos frondosos copados arboles, colmados de frutos con abundancia copiosa, no tan proceres, aunque no menos pomposas en la dilatacion de sus vastagos, y viciosidad de sus ojas, se

representaban entretexidas cepas tan al natural, que mas parecian nacidas à prolijas diligencias del cultivo, que à industrias primorosas del arte, en vn cristalino estanque se descubria vn brioso Cavallo, que en continuados circulos hazia su carrera sobre lo <sic>delesnable</sic> del agua; lo mas primoroso fue, que al passar por delante el Real Pendon, al llegar el primer Rey de Armas, con bien dissimulada tramoya, saliò de ella vna hermosa, aunque rustica Pastora, y le presentò vn ramillete de varias flores, artificiosamente compuesto. Acompañò todo este delicioso aparato el <sic>Astandarte</sic> en el ayre, con vn verso cuyo metro explicava àzia el nuevo Rey, toda la verdad de su afecto.

La Cofadria del Sabio, y Glorioso Labrador San Isidro, cubriò todo lo restante de la referida calle y Plaçuela de las Peñas, con damascos, y tafetanes de taraceados colores; pero en lo que mas manifestò el gusto, con que celebrava Proclamacion tan festiva, fue en el prolijo desvelo con que compuso vn ameno, y delicioso jardin, que se hubiera tenido por natural, si se pudiera aver recatado el trabajo de hazerle de la publica observacion. Formavan en èl vna perfecta calle dos bien tiradas lineas de Pinos, y en medio de èl se empinava vn monte amenizado de arboles, y plantas diversas, brotava en la elevacion de su cima vn destello de agua, que despeñandose risueña, iba regando toda la vegetable poblacion de su falda, en el medio brotava con mas vigorosa fuerça vna copiosa fuente, cuyo cristalino raudal, haziendo parleras lenguas de plata su bullicioso murmurio, publicava la alegria de verse introducida al regozijo, haziendose parte de tan alegre celebridad aun los Elementos. Parava el curso de su corriente en vn estanque, que dividido en varios conductos la comunicava à todo el jardin, à fin quizàs de significar era aquel dia el beneficio comun, ò para que en tantos arboles se lograssen con el riego mas sazonados los frutos. Dividian los quarteles del jardin variedad de callejuelas, y en ellas se divisavan varios personajes, con sus instrumentos aplicados al cultivo;</pag7>
<pag8>cruzavan por el ayre entre las cruzadas ramas, aves de especias diversas, por la tierra corrian con libertad los conejos; de forma, que huvieran estos objetos entretenido el sentido, sino llamàra toda la atencion, y el cuydado vna bien dispuesta abultada imagen de nuestro Rey, y Señor, rica, y primorosamente vestida, que con numerosa comitiva iba por sus calles tomando la diversion del passeio; para cuya guarda se colocaron à la entrada del jardin dos personajes armados, inventiva que acompañada de vna acertada execucion, se hizo acreedora del premio.

Seguiase à este jardin de delicias la calle de las Peñas, Plaça de San Christoval, y calle de Santa Marina, cuyo distrito adornò con igualdad de damascos, y tapizes de historias diversas, la Cofadria de San Antonio Abad, cuya generosidad dispuso, que en la referida Plaça, se formasse vna fuente de vino, que no solo sirviesse à quantos llegassen à apagar en ella la sed hidropica de su licor, sino que se franqueò con abundancia, à quantos quisieron llevarle en no pequeñas valijas.

La Plaça mayor estava preciosamente adornada de vistosas, y ricas tapizarias, pero lo que mas llamava la atencion de los ojos, era el frontispicio, que se formò à la derecha del tablado de la Proclamacion, en el qual debaxo de vn Dosel ricamente adornado, se puso vn pavellon de damasco carmesi, con sus cortinas, que las sostenian vnas efigies de vnos muchachos: debaxo de èl estava vna cornisa con sus pilastras doradas, y otras dos efigies, que con antorchas en las manos iluminavan el Retrato de su Magestad, que se descubria en su centro; à cuyos pies se pusieron muchos Poemas, elogiando las prendas de nuestro adorado Monarca .

En lo mas alto del Dosel, se colocò haziendo remate al frontispicio con su lema vna arrebolada nube, que abriendose de improviso al tiempo de la primera <sic>Proclacion</sic>, manifestò patente en su seno vn resplandeciente Sol, cuyos rayos fueron las luzes de los conceptos, que animava la empresa, fue toda esta ingeniosa inventiva impulso de la generosidad, y afecto de Joseph Picayre, Administrador del Real Alfòli de Blanes. Lo restante de dicha Plaça corriò al cuydado de la Cofadria del Angel Custodio, en que se veìa bien el animo, con que se aplicò al desempeño.

Lo restante de la calle de Santa Maria, y Plaça del mismo nombre, con todo el frontispicio de la Iglesia mayor, fue espacioso blanco, en que se desahogò el afecto de los Señores Obreros de dicha Iglesia, y de los Cofadres de la valerosa Virgen, y Martyr Santa Lucia, colgando la distancia dicha, de varios damascos, y tafetanes,</pag8>
<pag9>con otras diferentes sedas, acreditando en lo bien compuesto de su adorno, el ardiente afecto que les incitava.

Quisieron los sucessores de Pedro en el oficio entrar à la parte en tan festiva, y gustosa demonstracion, y à su cuydado deviò la mitad de la calle Nueva, verse hermoçada de mucho damasco, y tafetanes, con su cenefa de colores diversos, y el admirar en ella vna vistosa Piramide, y debaxo vn correspondiente Dosel vna primorosa Estatua de nuestro solemnizado Monarca, con delicada sutileza labrada de alabastro, acompañada de dos niños, que à todos mostravan en vn letrado < curs> Viva LVIS PRIMERO</ curs>. La otra mitad de esta calle con damascos, tapizes, y tafetanes, hizo quedasse perfecto la aplicacion de los que benevolo experimentan de San Elmo en las tormentas el patrocinio, formando al termino de su terreno vn rico pavellon, en medio del qual se descubriò la Magestad del Rey nuestro Señor con vn memorial en la mano, y en su lado vn bufetillo, cubierto de damasco carmesi, sobre vna correspondiente almoada la Real Corona: en lo mas alto del pavellon, supo imitar el cuydado vn Laberinto intrincado con lo expressivo de vn bien experimentado Poema. Concluyó el adorno de la carrera la Cofadria de San Juan Bautista, con la correspondencia de damascos, tapizes y tafetanes, añadiendo al desempeño de todos vna bien imitada Capilla, en quien se miravan las Reales Personas de Padre, è Hijo, señalando aquel la Real Corona (que estava à parte) para que con ella este se coronasse; al pie de esta Capilla, para la diversion del numeroso concurso, que à tan solemne fiesta concurriò, supo la ingeniosa habilidad componer dos primorosos < sic> baylerines, </ sic> que haziendo al son de suave musica varias mudanças, davan à todos que admirar por lo incomprehensible de su tramoya.

Assi compuesto, y ataviado el curso de la carrera, y perficionado ya todo, de forma, que pudo el acierto dàr por bien empleada la esperança à la hora aplaçada (que fue la de las tres de la tarde) las Reales Tropas que fueron condecorando el acto, formadas delante las casas del Ayuntamiento, à diligencias activas del Señor Don Gabriel de Xaus, Comandante interino de esta Ciudad; juntaronse en ellas todos los Señores el Teniente de Corregidor, Regidores, y Oficiales Subalternos de la Ciudad, hallavase el Real Pendon colocado en la pieça del Ayuntamiento; estavan vestidos los Reyes de Armas con sus cotas de damasco carmesi: Convocado el muy Ilustre Ayuntamiento, y vestidos vniformes todos los Señores Regidores de paño negro fino, con plumas blancas en los sombreros, y puestos en pie, y descubiertos, por enfermedad del muy Ilustre Señor Corregidor, el</pag9><pag10>Señor D. Salvador Reniu y Padrò Teniente de Corregidor, y Alcayde mayor de esta Ciudad, puesto assi mismo en pie, y

descubierto, teniendo en su mano izquierda la Vara, tomò en la derecha el Real Pendon, y requiriò en alta voz el Escrivano, y Secretario del Ayuntamiento, que le diesse testimonio, como en nombre de la Ciudad de Matarò (por enfermedad del Señor Joseph Palau, Ciudadano Honrado de Barcelona, y Regidor Decano) le entregava al Señor D. Joseph Vendrell Regidor mas antiguo, para que le levantasse por el Rey nuestro Señor Don LVIS PRIMERO; y aviendolo exceptado con la mas <sic>respetosa </sic>veneracion, puesto en medio del Señor Alcayde Mayor, y del Señor D. Melchior Tria, Regidor tercero, y en Cavallos ricamente enjaezados, con mantillas, y bolsas de pistolas de varios bordados de oro, y plata, montados todos començaron su curso de esta forma.

Iva delante vna Compañia de Cavallos del Regimiento de Farnesio, à quien inmediatamente seguia vn cuerpo de Granaderos de Reales Guardias Valonas, marchando aquellos al son de sus Clarines, y estos al de las Caxas, y Pifanos; venian despues los Timbales, y Clarines de la Ciudad, con sus Ministriles, todos acavallo, vestidos con cotas, y sombreros de tafetan doble carmesi: Ivan inmediatos el Alguazil Mayor, con los demàs Alguaziles del Corregidor vestidos de negro. Seguianse los Maseros con las Masas del muy Ilustre Ayuntamiento, y de dos en dos, segun su graduacion, venian los Señores Regidores, y delante del Real Pendon los Reyes de Armas, montados en sus Cavallos, cubiertos hasta los pies de vnos caparazones de tafetan doble carmesi, guarnecido de oro, è inmediatos el Señor D. Joseph Vendrell, con el Real Pendon en medio, à la derecha el Señor Teniente de Corregidor, y à la izquierda el Señor D. Melchior Tria, y davan fin al cuerpo de la Ciudad el Secretario, y demàs Oficiales Subalternos en Cavallos ricamente endereçados, en cuyo seguimiento venia otro cuerpo de Granadores, del Regimiento de Reales Guardias Valonas, con otra Compañia de Cavallos, ya del nombrado Regimiento de Farnesio. Este fue el orden, y el acompañamiento del Real Pendon, y fue todo bien necessario, à mas de los varios Piquetes, que por direccion de dicho Señor Comandante se avian distribuido en diferentes puestos de la Ciudad; pues sin esta diligencia, no se hubiera podido romper por el numeroso concurso, que de todas partes, assi vezinos, como distantes avian acudido à la tan celebre, y solemne Proclamacion.

En la forma referida se empezò la marcha, encaminandose el Ayuntamiento à la Plaça mayor, donde se mirava ya ocupado el</pag10><pag11>espacioso tablado de la Clerencia, Nobleza, y Milicia de esta Ciudad, con innumerable concurso en los balcones, ventanas, azoteas, y tejados de las casas de los particulares. Llegando al tablado en ella formado, se apearon el Señor D. Joseph Vendrell con el Real Pendon, el Señor Teniente de Corregidor, y el Señor D. Melchior Tria, el Secretario, y los Reyes de Armas, y los Maseros à vn lado, y otro del tablado, quedandose en dos alas los Señores Regidores y ocupadas las gradas por los Maseros con las Masas en tierra, y los angulos por los Reyes de Armas, subieron el Señor D. Joseph Vendrell con el Pendon, el Señor Teniente de Corregidor, y el Señor D. Melchior Tria, y demàs Oficiales que avian desmontado; Y desde su angulo vno de los Reyes de Armas dixo en alta voz por tres vezes: <curs>Silencio</curs>, y otras tres: <curs>Oid</curs>, y consecutivamente elevando el Real Pendon el Señor D. Vendrell, dixo en voz alta por tres repetidas vezes: <curs>Castilla, y Cathaluña por el Rey nuestro Señor Don LVIS PRIMERO (que Dios guarde)</curs> y à cada vna de ellas respondiò el concurso: <curs>Amen</curs>, y con multiplicadas aclamaciones en altas, y alegres voces: <curs>Viva, viva, viva LVIS PRIMERO Rey de España</curs>; Y sossegado el alborozo bolvieron à montar à sus

Cavillos con el mismo concierto, y orden, se encaminaron à la Plaça de Santa Maria, y executadas en ella las mismas ceremonias, y repetidas las populares aclamaciones, passaron en derecha à las casas del Ayuntamiento, y delante de ellas desmontaron todos los Señores Regidores, y subiendo al tablado, se hizo la vltima Proclamacion, y se oyeron mas alentadas voces. Concluida esta funcion, requiriò el Señor D. Joseph Vendrell al Secretario del Ayuntamiento, que le dicsse testimonio, de que aviendo levantado el Real Pendon por el Rey nuestro Señor Don LVIS PRIMERO (que Dios guarde) le bolvia à entregar al Señor D. Salvador Reniu y Padrò Teniente de Corregidor, y tomándole este con la correspondiente, y devida veneracion, baxados del tablado, subieron todos à las casas del Ayuntamiento, acompañando el Real Pendon, que dicho Señor Alcalde colocò en el balcón baxo el Dosel, donde luego encendiendose las, achas, que ardieron por espacio de ocho dias, en que estuvo expuesto el Real Pendon, quedando de continuo por parte del Ayuntamiento dos Maseros de guardia, y por parte del Señor Comandante vn cuerpo de Reales Guardias Valonas.

Concluido con el referido acto, se siguiò inmediatamente el copioso, y gustoso agasajo, que tenia prevenido la generosa providencia del muy Ilustre Ayuntamiento, de varios dulces, y bebidas, para los que assistieron à la funcion, y demàs convidados.</pag11>

<pag12>Pero donde parò la singular demonstracion del Comun, empezò la vniversal de los Individuos, explicando lo que sentian los coraçones, y el deseo que tenian de dâr cabal cumplimiento à lo executado por los Señores Regidores, auyentando lo <sic>logubre</sic> de la noche, con lo claro de la abundancia de luzes, y antorchas, que expuso en los balcones, y ventanas de sus casas; mas no contentandose el genio de estos Ciudadanos con aclamar à su nuevo Rey con las luzes de cera, passò el afecto en la demonstracion de muchos artificiales fuegos, disparados, assi de dentro, como de afuera de vn bien imitado Castillo, à dar à conocer à todo el Mundo, que para la Proclamacion de tanto Monarca, avian de servir de testigos, no solo las calles, y Plaças, si las vagas regiones del ayre con el fuego embiava, y con los estruendos ruidos con que les batia.

El dia 27. consecutivo por la noche, el Señor Don Antonio de Morales, Corregidor de esta Ciudad, no tanto porque no pudo por su enfermedad, manifestar lo atento de su afecto à tanto Monarca, en la solemne y publica Proclamacion; quanto por lo innato, y generoso de su <sic>propencion</sic> al cumplido desempeño del Ayuntamiento. Convocò en vn solemne, y publico Sarao lo Noble, y singular de las Damas, Señoras, y Cavalleros de esta Ciudad, en lo espacioso del Salon de su casa, ricamente adornado, donde se solemnizó el alborozo, ya con lo vario de diferentes danças, ya con lo costoso, y exquisito de vn gustoso refresco, à expensas de su liberalidad, subministrado abundantemente à todos, sirviendose en èl gran copia de dulces, y bebidas.

Y si con esto hallaron su fin las publicas alegrías, no le encontraràn las particulares ansias de los afectos, que no solo al supremo Rey instan para los auges del nuevo, hasta vèr en èl la victoriosa felicidad de Fernando, y la victoriosa equidad de LVIS, todos Reyes, y Santos Progenitores de su Magestad, si también solicitan nuevas ocasiones, en que manifestar à todos la fidelidad generosa de sus coraçones para sus Monarcas.</pag12>

